

LAB VII - 6

AMBIENTE/6 «gentes»

(1.ª parte)

6.1 canciones para gente de la calle

—se trata de canciones que recogen prototipos de personas que representan un estilo o modo de vivir y con quienes te tropiezas continuamente por la calle.

6.2. la defensa del dr. frankenstein

—esa gente que por ahí andamos somos producto de alguien, de la moda, del consumo, del estilo de filosofía que vivimos, de la religión, de la política, del grupo al que pertenecemos: ¿quién y cómo nos dió vida?

6.3. el niño distinto

—ese que nos llama la atención y la gente se para y, ante su forma distinta de ser, no tenemos una respuesta rápida: no logramos encajarle en la vida de los que nos llamamos tópicamente «normales», ¿qué hacer?

El tema «AMBIENTE», base del *Laboratorio 7* para Escuelas de Padres y Grupos de Orientación Educativa de los Tutores en los Colegios, estudia ahora una variable importante que constituye lo que nos rodea ambientalmente al salir a la calle: «GENTES».

El estudio de las «gentes», de nuestra reacción ante los demás, de nuestra forma de vivir, define seguramente nuestras actitudes y, por tanto, a nosotros mismos.

La técnica del Laboratorio no está tanto en aportar estudios exhaustivos de los temas, sino de sugerir ACTIVIDADES que nos metan en el trabajo, dinamice la comunicación del Grupo y nos centre como una unidad de aprendizaje en la que todos aprendemos de todos.

6.1 canciones para gente de la calle

HABLANDO A SOLAS

(canción)

He visto por las calles gentes hablando solas,
raros conversadores sin nadie a quien hablar,
se cuentan a sí mismos historias importantes
que nunca les importan un pito a los demás.

Algunos se sonríen mirando a los recuerdos
y van por estas calles como por otra edad;
quién sabe en qué otras lluvias se moja su memoria
mientras la lluvia moja de nuevo la ciudad.

ESTRIBILLO

También el viento,
también el agua,
consigo a solas
y habla que habla.

Hay uno que de pronto levanta grito y puño
y aplica por su cuenta la pena capital;
maldice a los que mandan, escupe a las palomas
y pasa por las armas la grey municipal.

¿Qué sueños les persiguen, qué sombras les olvidan,
o es sólo esa manía de hablar y hablar y hablar?

Si nadie me responde será que nadie escucha
y estoy tan bien, hablando... a solas como el mar.

ESTRIBILLO

También el viento,
también el agua,
consigo a solas
y habla que habla.

(BLANCO VEGA)

«VICENTE»

(canción)

No me preguntes, amigo,
a dónde va tanta gente.
Si yo pregunto me dicen
que va donde va Vicente.

Y ese Vicente
¿quién será?
que viene y que va
de la orilla del mar a la barra del bar,
de la barra del bar a la orilla del mar,
y al tajo a «currar»
y al «bingo» a jugar
y sueña de noche que no puede andar.

Algunas veces con prisa,
y otras sonámbulamente
la gente va a alguna parte
que sólo sabe Vicente.

Y ese Vicente
¿quién será?
que viene y que va
de la orilla del mar a la barra del bar,
de la barra del bar a la orilla del mar,
y al «tajo» a «currar»
y al «bingo» a jugar
y sueña de noche que no puede andar.

(BLANCO VEGA)

CANCION/ROLLO DE LA NIÑA QUE QUERIA VER LA CALLE

—Que juegue la niña.
—La niña no juega.
—Te doy cuatro esquinas.
—Yo cinco quisiera.
—Las cuatro en la casa.
—La quinta anda suelta.
—Las cuatro en la cama.
—La quinta a la puerta.
—Las cuatro en la silla.
—La quinta en la estrella.
—No salgas, mi niña.
—Un, dos, tres y afuera.
—Pues llévate un ángel.
—Un ángel me lleva.
—¿Si llueve en la calle?
—Que llueva, que llueva.
—¿Si el sol se la come?
—Me pongo morena.

—¿Si vienen los coches?
—Iré por la acera.
—¿Si está el hombre malo?
—Seré yo la buena.
—¿Si vienen los guardias?
—Por mí que no vengan.
—No tienes zapatos.
—Iré en bicicleta.
—No tienes vestido.
—Lo compro en la tienda.
—No tienes dinero.
—Lo dejo a la cuenta.
—¿No vuelve mi niña?
—Si ya estoy de vuelta.
—¿Qué has visto en la calle?
—Di tú la primera.
—¿Al hombre del saco?
—Vendiendo pulseras.

—¿La enana gitana?
—Rifando peinetas.
—El humo que huele...
—A churros de feria.
—La gente más loca...
—Porque es primavera.
—Ladrones.
—Gorriones.
—Horteras.
—Palmeras.
—Golfillos.
—Barquillos.
—Coquetas.
—Cometas.
...
—¿Y el ángel custodio?
—Se quedó en la acera.

(BLANCO VEGA)

- Nos detenemos en esta clasificación por la importancia que tiene desde el punto de vista sociológico y por la variedad que encontramos en nuestro cancionero. Las canciones que configuran este tema parten de la presentación de un personaje central que viene a representar o simbolizar una situación o clase social determinada.
- Juan Entierros**, Ana Belén (Victor Manuel San José Sánchez, Carlos Arias), *Calle del Oso* (Philips 6328186, 1975).
 - Lady Laura**, Ana Belén (Victor Manuel San José Sánchez), *Tierra* (Philips 6499758, 1973).
 - Hombre de porcelana**, Ana Belén (Victor Manuel San José Sánchez), *Ana* (CBS S-83937, 1979).
 - Victoria está en un bar**, Elisa Serna (Tom Paxton), *Brasa viva* (Edigsa EDX-73306, 1975).
 - Don Tancredo**, Elisa Serna, *Regreso a la semilla* (Edigsa EDX-73311, 1978).
 - El especulador**, Elisa Serna, *Regreso a la semilla* (Edigsa EDX-73311, 1978).
 - A contramano**, Luis Pastor (Castor), *Amanecer* (Movieplay 172490/1, 1981).
 - Pepe Rodríguez, el de la barba en flor**, Pablo Guerrero, *A cántaros* (Acción AC-30011, 1972); *En el Olympia* (Movieplay 32679, 1975).
 - Pobre Martín**, Paco Ibáñez (G. Brassens), *Canta a Brassens* (Ariola 200708-1, 1979).
 - Samaritana**, Patxi Andión, *Once canciones entre paréntesis* (Philips 6301003, 1971).
 - Don club**, Patxi Andión, *Palabra por palabra* (Philips 6328090, 1972).
 - La soltera**, Rosa León (José Luis García Sánchez), *De alguna manera* (EMI J062-21044, 1973).
 - Que demasiao: una canción para el jaro**, Joaquín Sabina, *Malas compañías* (EPIC-CBS EPC-84899, 1980).
 - El titiritero**, Joan Manuel Serrat (Novola-Zafiro NLX-1013, 1969).
 - Manuel**, Joan Manuel Serrat (Novola-Zafiro NLX-1013, 1969).
 - Tío Alberto**, Joan Manuel Serrat, *Mediterráneo* (Novola-Zafiro NLX-1031, 1971).
 - Buenos días, Adela mía**, Victor Manuel, *Todos tenemos un precio* (Philips 9299359, 1974); *En directo* (Philips 6328203, 1976).
 - El paisano**, Victor Manuel, *10* (Philips 6328210, 1976).
 - El cobarde**, Victor Manuel, *Ay amor* (CBS S-84993, 1981).
 - Balada del jubilado**, Carmen, Jesús e Iñaqui (César Benavides) (Ambar AM-175010/8, 1979).
 - Don perfecto**, Ricardo Cantalapiedra, *De oca en oca y tiro porque me toca* (Philips 6328112, 1974).
 - Reina perola**, La Bullonera (Francisco Javier Maestre), *La Bullonera 3* (Movieplay 171451/4, 1979).
 - La beata**, Joaquín Carbonell, *Con la ayuda de todos* (RCA SPL-I-2420, 1976).
 - La vieja**, José Antonio Labordeta, *Cantar y callar* (Edigsa EDX-733302, 1974).
 - El salustiano**, Carlo Cano, *A duras penas* (Movieplay 170834/7, 1976).
 - Homenatge a Teresa** (Homenaje a Teresa), Ovidi Montllor, *A Alcoi* (Edigsa CM-294, 1974).
 - Els titelles** (Los titeres), Joan Manuel Serrat, *Els setze jutges* (Edigsa OL-02, 1967).
 - El drapaire** (El traperero), Joan Manuel Serrat, *Els setze jutges* (Edigsa OL-02, 1967).
 - La Carmeta**, Joan Manuel Serrat (Edigsa OL-04, 1967).
 - Els vells amants** (Los viejos amantes), Joan Manuel Serrat, *Els setze jutges* (Edigsa OL-02, 1967); *12 anys* (Edigsa 71-0060, 1980).
 - Balada per a un trobador** (Balada para un trovador), Joan Manuel Serrat, *Els setze jutges* (Edigsa OL-02, 1967).
 - La tieta** (La tia soltera), Joan Manuel Serrat, *Els setze jutges* (Edigsa OL-02, 1967).
 - Mare Lola** (Madre Lola), Joan Manuel Serrat, *Serrat - 4* (Edigsa OL-05, 1970).
 - Muller** (Mujer), Fuxan os ventos (María Docampo, Xosé Luis Rivas Cruz), *Sementeira* (Philips 6328249, 1978).
 - María**, Xoán Rubia (G.A.C.), *Lembranza* (Zafiro XLX-1096, 1977).
 - Romance incompleto**, Xoán Rubia (Celso Emilio Ferreiro, Xavier Merlón), *Lembranza* (Zafiro XLX-1096, 1977).
 - Manuela do señorito** (Manuela del señorito), María Manoela (Miguel Varela), *Idioma meu* (Novola-Zafiro NLX-1095, 1977).
 - Juan**, Quintín Cabrera (Marcos Velázquez), *Yo nací en Montevideo* (Edigsa EDX-73305, 1975).
 - La guerrillera**, Soledad Bravo (Anónimo), *Punto y raya* (Movieplay S-32599, 1974).
 - La reencarnada**, Manuel Picón y Olga Manzano, *Aguardiente* (Movieplay 17.0903/1, 1977).
 - El loco**, Manuel Picón y Olga Manzano, *Canción de esquina* (Movieplay 173150/1, 1981).
 - Balada de Juan y María**, Claudina y Alberto Gambino (Jorge Schussheim), *Aquí donde nos ven* (CFE ES-34104, 1974).
 - Pobre Martín**, Claudina y Alberto Gambino (Georges Brassens), *Ensayos sobre Georges Brassens* (CFE ES-34116, 1975).
 - El viejo**, Claudina y Alberto Gambino (Georges Brassens), *Ensayos sobre Georges Brassens* (CFE ES-34116, 1975).
 - Don Carlos**, Nacha Guevara (Mike Pordel), *Para cuando me vaya* (Hispavox S-60146, 1978).
 - El compadre Juan Miguel**, Gabriel Salinas (Alfredo Zitarrosa), *Como yo lo siento* (Edigsa D-1008, 1976).
 - Doña Soledad**, Gabriel Salinas (Alfredo Zitarrosa), *Como yo lo siento* (Edigsa D-1008, 1976).
 - El vendedor de periódicos**, Tito Fernández, *Al amor* (Movieplay 170901/7, 1976).
 - El padre**, Tito Fernández, *Al amor* (Movieplay 170901/7, 1976).
 - Negrta Martina**, Mercedes Sosa (Daniel Viglietti), *Canción para mi América* (Philips 6347129, 1973).
 - Violín de becho**, Mercedes Sosa (Alfredo Zitarrosa), *Hasta la victoria* (Philips 6347068, 1974).
 - El carbonero**, Mercedes Sosa (A. Ariel, J. Cidade), *Para cantarle a mi gente* (Philips 6347308, 1977).
 - La mamancy**, Mercedes Sosa (César Isella, A. Tejada Gómez), *En dirección del viento* (Philips 6347266, 1976).
 - Peoncito de estancia**, Mercedes Sosa (Linares Cordozo), *En dirección del viento* (Philips 6347266, 1976).
 - Muchacho peleador**, Mercedes Sosa (Osvaldo Manuel Castello), *En dirección del viento* (Philips 6347266, 1976).
 - El tonto del pueblo**, Rafael Amor, *Personajes* (Movieplay 171286/3, 1978).
 - Abuela lavandera**, Rafael Amor, *Personajes* (Movieplay 171286/3, 1978).
 - Los hipócritas**, Rafael Amor, *Personajes* (Movieplay 171286/3, 1978).
 - El actor**, Rafael Amor, *Personajes* (Movieplay 171286/3, 1978).
 - El viejo**, Rafael Amor, *Personajes* (Movieplay 171286/3, 1978).

La pesca

- Canción del pescador**, Aguaviva (Carlos Alvarez), *La casa de San Jamás* (Acción AC-30012, 1972); Adolfo Celdrán, *Silencio* (Movieplay S-26034, 1972); Nuestro pequeño mundo, *Cantar de la tierra mía* (Movieplay 32686, 1975).
- La mala pesca**, Adolfo Celdrán (Jesús López Pacheco, Hilario Camacho), *Silencio* (Movieplay S-26034, 1972).
- Canción de la novia del pescador**, Adolfo Celdrán (Jesús López Pacheco), *Silencio* (Movieplay S-26034, 1972); Nuestro pequeño mundo, *Cantar de la tierra mía* (Movieplay 32686, 1975).

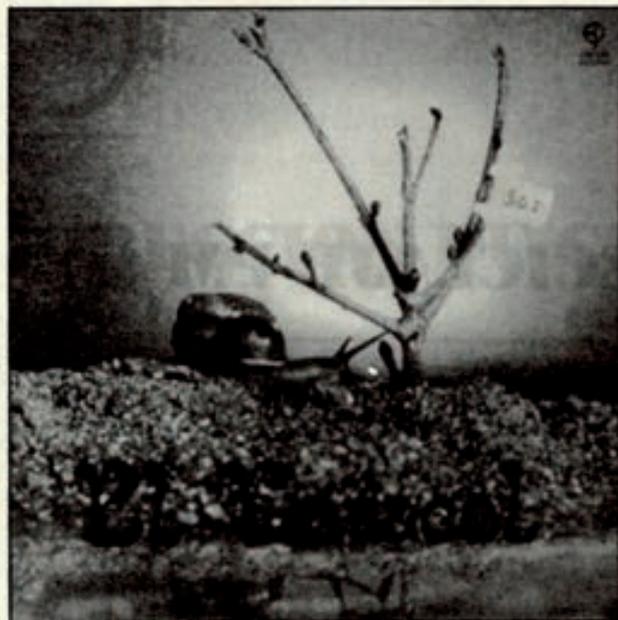
- Con toda la mar detrás**, Patxi Andión, *Palabra por palabra* (Philips 6328090, 1972).
- De cudillero**, Victor Manuel, *Ay, amor* (CBS S-84993, 1981).
- Me dueles pescador**, Jarcha (G. Trave), *Andalucía vive* (Novola-Zafiro NLX-1052, 1975).
- Canción del marinero**, Jarcha (Juan A. Guzmán, Angel Corpa), *Andalucía: En pie* (Ariola I-201710, 1980).
- Aguantando**, Taburiente, *Nuevo cauce* (Ariola 28258-I, 1976).
- Nosa Señora da guía** (Nuestra Señora de la guía), Benedicto (Popular), *Pola unión* (CFE ES-34120, 1977).
- Dorna**, Benedicto, *Pola unión* (CFE ES-34120, 1977).

- Balada dos sete mariñeiros** (Balada de los siete marineros), Fuxan os Ventos (Dario X. Cabana), *O tequeletequele* (Philips 6328229, 1977).
- O meu amor mariñeiro** (Mi amor marinero), Fuxan os Ventos (Manuel Alegre, Xosé-L. Rivas), *Quen a soubera cantar* (Ruada R-128-D, 1981).
- Que bicaba na terra** (Que besaba la tierra), Jei Noguerol, *Denantes dos vinte anos* (Edigsa-Xistral XIS-17LP, 1976).
- Chorade por él** (Llorad por él), Xocaloma (Xosé Luis Silva), *Terra* (Zafiro-Novola NLX, 1122, 1978).
- Pequeno home** (Pequeño hombre), Xocaloma (Xosé Luis Silva), *Terra* (Zafiro-Novola NLX 1122, 1978).

Pasito a pasito... El caracol



- 12 Canciones Infantiles
- Guía de Actividades



- 12 canciones infantiles
- Guía de Actividades

ACTIVIDADES

1. Lee esas dos canciones que nos hablan de las GENTES de la calle, objetivo de nuestro trabajo en el Laboratorio 7: «ambiente».
2. Intentad ahora, en pequeños grupos, ponerle una música. Será un esfuerzo creativo y su dinámica permitirá, por otra parte, ciertos tipos nuevos de comunicación en el grupo. Intentadlo: vale música nueva y vale, naturalmente, la aplicación de otras tonadillas sabidas.
3. Que cada subgrupo cante una de las dos canciones a los demás, en plan concierto y con todo el humor del mundo. Esto puede ayudar, por otra parte, a crear un clima de comunicación informal, que es necesario para que cada cual se exprese luego a gusto.
4. Escucha ahora alguna de las Canciones que te sugerimos aquí y que puedes adquirir en cualquier comercio del ramo o de otra forma convencional. Recogemos una selección-guía presentada por F. G. Lucini (Ed. Don Bosco, Paseo San Juan Bosco, 82, Barcelona). A partir de ellas, podréis montar en el grupo un DISCO-FORUM sobre el tema «GENTES DE LA CALLE», haciendo que cada subgrupo seleccione un personaje y se forme un debate de actitudes ante esos personajes-tipo. En la publicación «DIAGROUP» podréis encontrar una excelente selección de material para los más variados aspectos del ambiente: ecología, naturaleza, miseria, riqueza, guerra, paz, trabajo, tiempo libre, etc. Cada tema ocupa un dossier entero con una guía didáctica y un cuaderno de actualidad audiovisual, técnicas de expresión, novedades, etc.

6.2 La defensa del Dr. Frankenstein

Función de guiñol

PERSONAJES

FRANKENSTEIN
LA MASCARA
EL CRIADO
EL JUEZ
EL POLICIA
EL BAILON
EL COCA
EL PORRERO
EL «GILI»
EL PUBLICO

«La defensa del Dr. Frankenstein» es un «divertimento» para guiñol o pequeña representación escénica que toma como punto de partida los acontecimientos narrados por Mary Shelly o filmados más adelante por James Whale.

El doctor Victor Frankenstein, audaz entrometido en el terreno de los dioses, había construido un ser humano en su laboratorio comiendo y recomiendo las piltrafas de un cadáver descolgado de la horca

municipal y utilizando para el trasplante de cerebro el de un genio de la ciencia. El cerebro del sabio había sido cuidadosamente conservado en la facultad de medicina dentro de un frasco con formol; el ayudante de Frankenstein, un auténtico manazas, debería substraerlo durante la noche y trasladarlo al laboratorio del maestro. Quisieron el azar y otras circunstancias que lo que el doctor acabara trasplantando fuera el cerebro de un loco peligroso. Esta operación chapucera determinó la espantosa trayectoria del «producto» resultante que, a parte de su fea catadura, resultó un criminal.

Pero lo que nos interesa, a la hora de poner en pie este tinglado de muñecos, no son las acciones terroríficas del monstruo sino el dato fundamental del trasplante de cerebro. Fatalmente, la conducta del extraño personaje respondía a los mecanismos de una profunda manipulación, a una maquinaria previamente programada (su cerebro) sin que, en realidad, él fuera el responsable de nada. El dato se nos convierte fácilmente en una metáfora, o quizás en un símbolo de transparencia meridiana para acceder desde ahí al planteamiento de preguntas como éstas:

—¿Quiénes son (analicemos el ambiente en que vivimos) los que «nos comen el coco», nos programan los gustos y las opciones, nos injertan sus ideas, deciden nuestros modelos culturales... y desde qué privilegiados laboratorios?

A cuestiones tan graves deberíamos responder gravemente, pero este no es el caso. Los títeres quieren ir a la escuela y encargarse de obtener unas respuestas donde lo festivo no rebaje grados a la seriedad. Y aún es posible que los niños prefieran incluir otros muñecos diferentes en este retablillo, los que a su juicio tipifican a personas, personajes, niños o mayores de los que ellos saben, o sospechan, que tienen el cerebro frankensteinianamente colocado.



CUADRO I

(Se levanta el teloncito de la embocadura a los sonos de una música que, para entendernos, vamos a llamar siniestra. En medio de una atmósfera de intenso aparato eléctrico aparece LA MASCARA, o sea, el monstruo fabricado por Frankenstein. Permanece unos instantes mirando fijamente al público y se retira hacia el fondo del escenario.)

Entra el doctor FRANKENSTEIN envuelto en una capa negra. Detrás de él, y cual si fuera su sombra, aparece su criado, feo, anormal y jorobeta.)

FRANKENSTEIN.—*(Dirigiéndose al público y señalando a LA MASCARA)*

¿Os acordáis de esta cara?
Bueno, pues soy el autor.
Soy un científico loco
pero me llaman doctor.
Vengo por línea paterna
de Jack, el destripador,
y me vino lo de Frankenstein
por línea de alta tensión.
(Efecto de chispazos)

EL CRIADO.—

Yo le ayudé en la chapuza
de aquel horrible robot.
Me equivoqué de cerebro,
¡Dios mío, la que se armó!
Traje el cerebro de un loco
dentro de un frasco de alcohol.
El lo ajustó con tornillos
y tuercas al por mayor
dentro de la cabezota...

LA MASCARA.—*(Soltando chispas y con voz cavernosa)*

Sin insultar, digo yo.

EL CRIADO.—*(Aterrado)*

Dentro de la... cabecita...

LA MASCARA.—*(Id.)*

Tampoco es eso.

EL CRIADO.—

Perdón,
dentro del cráneo vacío.

LA MASCARA.—

Eso está mucho mejor.

FRANKENSTEIN.—

Yo he sido un monstruo de ciencia
que hizo otro monstruo mayor
y pienso hacer otros muchos
según el mismo patrón.
¡Sólo me faltan cerebros!

EL CRIADO.—*(Avanza sobre la embocadura esgrimiendo un enorme bisturí y recitando en un tono de broma macabra)*

¡Algunos... no tenéis dos?

FRANKENSTEIN.—

¡Cerebros! ¿Quién me los vende?

EL CRIADO.—*(Id.)*

Vamos, si todo es cuestión
de adormecerse un poquito,
rajar y sanseacabó.

(Deja escapar una carcajada subrayada por la música del comienzo, pero en el mismo instante, la carcajada y la música funden con el aullido de una sirena de la policía)

EL CRIADO.—

¡La poli!

FRANKENSTEIN.—

¡Maldita sea!
¡De prisa, guarda el robot!

(El criado hace desaparecer LA MASCARA de la vista del público)

POLICIA.—

¡No tan de prisa, señores,
por fin cayeron los dos!

LA MASCARA.—*(Con una voz que parece venir del fondo de la tierra)*

¡Los tres!

POLICIA.—

¿Quién ha dicho tres?

LA MASCARA.—*(Id.)*

¡Pues yo!

POLICIA.—

¿Quién ha dicho yo?

EL CRIADO.—*(Intentando disimular)*

Es que las tripas a veces
me hacen do, re, mi, fa, sool...

LA MASCARA.—*(Aparece de nuevo entre relámpagos)*

¿Pero es que yo no soy nadie?

POLICIA.—*(La gorra se le vuela del susto)*

¡Contrabando de terror!
Un cargo que nunca ha oído
ni el jefe de la Interpol.
Responderán de los hechos.

FRANKENSTEIN.—

Responderé, soy doctor.

EL CRIADO.—

¡Y yo!

FRANKENSTEIN.—*(Fulminándolo)*

¿Tú?

EL CRIADO.—*(Recogiendo velas)*

... pero algo menos (je... je...)

POLICIA.—*(Volviendo a calarse la gorra)*

¿Y tú, carita de flor?

LA MASCARA.—

Yo respondo a mi manera,
siempre la misma...

(Le echa las manos al cuello)

POLICIA.—

¡Socóooo...!

(Suena más fuerte la música siniestra)

CUADRO II

(La escena representa la sala de un tribunal de justicia. LA MASCARA permanece iluminada al fondo. EL JUEZ, tímido, sordo, distraído, golpea la mesa con un martillo de madera. Hay una gran algarabía de fondo.)

EL JUEZ.—

Bueno, bueno, bueno,
veamos, veamos.
Orden en la sala
o desalojamos.
¿Dice usted, agente?
o es imaginario,
que esa horrible «cosa»
quiso estrangularlo?

POLICIA.—

¿No son suficientes
para el atestado
todos estos dedos
que llevo marcados?

EL JUEZ.—*(Observándole)*

Bueno, bueno, bueno,
veamos, veamos.
Pues son muchos dedos
en sólo dos manos.
Déjeme que cuente:
uno, dos, tres, cuatro...

POLICIA.—*(Empezando a cansarse)*

Le recuerdo a usía
que este no es el cargo.

EL JUEZ.—*(Distraído y contando)*

¡Ah no? ...Doce, trece...

POLICIA.—*(Irritadísimo)*

¡Ya me estoy cansando!

EL JUEZ.—*(Canturrea)*

Son siete lobitos,
siete en cada mano,
uno se fue al monte,
otro...

¿De qué hablábamos?

POLICIA.—*(Mascando las palabras)*

De ese cargo hablaba
del que me hago cargo.
Y es que el fabricante
manda a su criado
a robar «fiambres»
en los camposantos.

Ese que estáis viendo
es el de un ahorcado;
le injertó un cerebro
que encontró en un frasco
y hete aquí el producto.
¿Qué os parece?

EL JUEZ.—
Un asco.

(LA MASCARA chisporrotea. La banda sonora registra una mezcla de aullidos, truenos y pataleos. Todo el mundo desaparece de escena. El primero que asoma es EL JUEZ enarbolando el martillo.)

EL JUEZ.—
Bueno, bueno, bueno,
veamos, veamos.
Si se mira como
manufacturado,
para ser un monstruo
no está mal pensado.

(LA MASCARA se ilumina con una suave luz azul. La banda sonora registra un gruñido de satisfacción. EL JUEZ lo interpreta como si LA MASCARA le diera las gracias y responde.)

De nada, de nada.
(Hoy me da el infarto)
¿Decía usted, agente?

POLICIA.—*(Siempre furioso)*
Digo que estoy harto,
digo uno tras otro
mil pares de rayos,
todos los que pido
para el encausado
si es, tras estas pruebas,
electrocutado.

EL CRIADO.—
¡No lo quiera el cielo!

POLICIA.—
¡Quiéralo el diablo!

FRANKENSTEIN.—
Solamente pido,
pues no hay abogado,
salir en defensa
de mi propio caso.

EL JUEZ.—
Bueno, bueno, bueno...

FRANKENSTEIN.—*(Interrumpiéndolo)*
¡Bueno, pues veamos!
¡Despejen la escena
que es mío el estrado!

(Desaparecen los demás personajes. FRANKENSTEIN se dirige al público)

Traigo como pruebas
para mi descargo
varios monstruitos
que otros fabricaron
y cuyos autores
pasan por honrados.
Son monstruos sin caras
de desenterrados;
van con sus vaqueros
y sus pelos largos;
bailan si les entra
la fiebre del sábado;
cantan libertades
de supermercado,
todos repetidos,
todos automáticos
y aunque sus cerebros
todos son de saldo
no se notan, oigan,
cortes en el cráneo.
¡Y aquí está el primero!

(Durante toda la escena, LA MASCARA permanece iluminada al fondo del escenario. EL JUEZ asoma para hacer sus comentarios y vuelve a desaparecer.)

(En este momento, el escenario se ilumina con luces parpadeantes de discoteca. Entra EL BAILON haciendo contorsiones y pronunciando la «ch» en plan de «s» macarra.)

EL BAILON.—
¡Qué marsha, mushashos!
¡Qué marsha, la marsha que a mi me da un disco!
Me subo, me bajo, me rompo el menisco
y al fin de la noshe me cogen en cashos.
¡Qué marsha la mía, qué marsha mushashos!

(Y queda colgado del escenario como un pelele. FRANKENSTEIN lo retira de la escena agarrándole por el cuello de la zamarra)

FRANKENSTEIN.—
¡He aquí el gran invento, la mágica unión
del hombre moderno y el del Cromañón!
Pelambre greñuda, feroz la guitarra,
dos mil decibelios de sonoridad
y un traje de cuero de niño macarra
que sólo a un macarra le va cantidad.

EL JUEZ.—
¡Rarisima especie!

FRANKENSTEIN.—
Hoy es general,
los hay a millares pues son de patente
multinacional.
Y aquí está el segundo.

(Suena la música de un spot publicitario. Se proyecta sobre el telón de fondo el anuncio de una bebida. Entra EL COCA con una botella en la mano y caminando al ralenti)

EL COCA.—
¡Qué hermosa es la vida!
Si tienes problemas estamos contigo.
Tú enróllate al rollo de nuestra bebida
(la más refrescante, la más conocida)
que dentro del casco va siempre un amigo.

EL JUEZ.—
Pues no me lo creo.

EL COCA.—
¿Qué es ciencia-ficción?
pues vea qué pasa si quito el tapón.

(Destapa la botella. En la banda sonora se oye solamente este sonido: ¡puffffff!)

EL JUEZ.—
Pues sigo sin verlo.

FRANKENSTEIN.—*(Sarcástico)*
Perdón, señor juez,
casi nunca sale la primera vez.
Pero es que esta especie, la más numerosa,
resiste a pie firme cualquier decepción
y espera que un día le ocurra esa cosa
que vuelve la vida tan maravillosa
según los anuncios de televisión.

(EL COCA llora de bruces sobre el borde del escenario. FRANKENSTEIN lo retira como si fuera un muñeco.)

¡Y aquí está el tercero!

(Suena una música vagamente oriental. Efecto de humo en el escenario. EL PASOTA entra como un sonámbulo arrastrando mucho las eses al hablar)

EL PASOTA.—
O sseea el porrero,
o sseea que passso, capullos, que passso,
o sseea que tengo bastante conmigo,
o sseea que al rollo del mundo ni cassso
porque es que este mundo me importa a mí un higo.
Me cuelgo, me flipo, me va la marea,
o sseea que passso, capullos... O sseea.

(Le da el telele como si de pronto le atacara un síndrome de abstinencia y queda también colgado del borde del escenario. FRANKENSTEIN hace lo mismo que con los anteriores)

FRANKENSTEIN.—
O sea el pasota. Producto moderno
que dice que el mundo no es más que un infierno

y en vez de ayudarnos a salir de él,
se cuelga, se flipa, se envuelve en el humo
y así ni nos ve.
Y uno más.

(Suena una tierna canción de cuna)

EL «GILI».—

Que soy yo.

FRANKENSTEIN.—

Verán qué pieza.

EL «GILI».—

Yo no soy ni bailón ni soy porrero.

Yo hago caso a mis papis por entero
y así tengo de clara la cabeza.

Sé por ellos que todo es según ellos,
que si tienen joroba los camellos
fue castigo de Dios por ser tan vagos
que volvieron a Oriente sin los Magos.

Que el hermoso acueducto de Segovia
lo erigió Satanás para su novia.

Que un buen niño no opina nunca nada
pues la ciencia de un niño es muy pequeña
y por tanto que es cosa bien probada
que a los niños los trae la cigüeña.

(Y tras este esplendoroso párrafo, recitado en el tono repipi que puede imaginarse, se queda dormidito en el borde del escenario. Cesa la música y comienza un enorme abucheo en el público. EL JUEZ golpea la mesa con el martillo.)

EL JUEZ.—

Bueno, bueno, bueno,
veamos, veamos,
orden en la sala
o desalojamos.

FRANKENSTEIN.— *(Señalando a «EL GILI»)*

Pues oigan: ésta es, señores,
la especie menos escasa
y hasta la llaman algunos
la especie de andar por casa.

Son robotitos que tienen
tan angelical la cara
que ni se nota que llevan
la actividad programada.

LA MASCARA.—

¡Así se habla!

FRANKENSTEIN.—

Tú, silencio,
que eres de distinta marca.

(LA MASCARA lanza un gruñido y un chispazo)

¿Y ahora qué me dice usía?

EL JUEZ.—

Bueno, bueno...

FRANKENSTEIN.—

¡Basta, basta!

¡En nombre de la justicia
quiero una respuesta clara!

POLICIA.—

Lo que vimos no son pruebas,
sólo son... cosas que pasan.

FRANKENSTEIN.— *(Señalando a LA MASCARA)*

Y esto son cosas que se hacen
según las cosas que pasan.
Problema de come-cocos,
no de cirugía plástica.
Y a ver si alguno de ustedes...

(Al público)

o de ustedes, tiene cara
para decir que no lleva
ninguna idea injertada.

(Se alborota el público)

EL JUEZ.— *(Golpeando con el martillo)*

¡Orden, orden!

VOZ DEL PUBLICO

¡Fuera, fuera!

EL JUEZ.— *(Viendo la solución del conflicto)*

¡Eso es! ¡Fuera! ¡Muchas gracias!
Pues a petición del público
que desalojen la sala.

(Sigue el alboroto amplificado por los altavoces)

Señores, piensen, mediten,
formulen su veredicto
y ya veremos qué pasa.

LA MASCARA.— *(Avanza hacia EL JUEZ entre chispazos de todos los colores con la evidente intención de estrangularlo)*

Pues mientras dura el descanso
yo seguiré haciendo prácticas.

TELON

ACTIVIDADES

013. ROLE/PLAYING



1.—Como preparación inmediata al ROLE/PLAYING, es necesario, naturalmente, haber puesto en escena el Guiñol «La Defensa del Dr. Frankenstein», lo cual puede hacerse de dos formas: una, leyendo el texto como si fuera un teatro / forum (pero cada personaje con una careta o símbolo claro en la mano o en el rostro) o, segunda, representando en guiñol real, por sencillo que sea, la escena (montando un pequeño cuadro básico, teniendo grabadas las voces y músicas oportunas).

2.—Prepara en el suelo, con unas cintas adhesivas, una zona de representación de 3 × 3 m. aproximadamente. Divide luego la superficie interior del cuadrado, también con cintas adhesivas, en seis recuadros.

3.—Prepara a la gente para el Role/Playing, diciéndoles que lo importante es que cada cual «se meta», adopte el papel que va a representar y trate de hablar en escena (en el recuadro) tal como lo haría el personaje a quien representa.

4.—Entre todos los del grupo se eligen los «personajes» que van a entrar en el Role/Playing: el Frankenstein, el juez, el policía, el porrero, el gili, el pasota... Para cada uno de ellos se hace un letrero sobre una cuartilla y se coloca el letrero en uno de los seis cuadros posibles del Role/Playing; de tal manera que, el que quiera adoptar ese papel, ha de meterse en ese cuadro. Y, si quiere pasar a otro papel, ha de cambiarse siempre al cuadro correspondiente.

5.—Se comienza la escena de la forma que se quiera. Una persona, por ejemplo, comienza a hablar metido en el papel de «juez». Otro se levanta y comienza a representar el de «gili» u otro, etc. Al cabo de algún tiempo, el que había de «juez» se pasa a «gili» y viceversa. Pero surge otro de «policía», otro de «pasota», etc. Lo importante es que las personas se metan en el papel que quieran y que, luego, se cambien, por ejemplo, a su contradictorio con el fin de que todo el mundo intente «meterse en el papel» del otro e intente ver cómo el otro ve la vida.

6.—De vez en cuando se hace stop, procediendo a que el grupo haga recuento de cómo van las interpretaciones y si cada uno piensa que los demás se están «metiendo de verdad en el papel del otro» o viendo la vida tal cual la puede ver el otro. Quien piense que las cosas son de otra forma... a la pista de nuevo.